

Misionero de infieles muchos años, y en ellas Presidente: comisionado para traer Religiosos de España, murió en su Patria el 4 de Octubre de 1782, á los quarenta y seis años de su edad, treinta y uno de Religioso, y diez y nueve de Misionero.

#### SANTA PROVINCIA DE CARTAGENA.

El R. P. (y despues Ilustrísimo Señor Obispo) Fr. Antonio María de los Reyes, natural de la Villa de Aspe, Obispado de Orihuela, Reino de Valencia, Misionero del Colegio de Zehegin, que pasó á ésta en Mision el de 1763, donde fue Vicario y Misionero de infieles: perseveró en el Ministerio hasta el 23 de Enero de 1776, en que habiendo regresado á España, volvió el de 1782, hecho primer Obispo de la Provincia de Sonora, donde murió el 6 de Marzo de 1787.

El hermano Lego Fr. José de Alvaradejo, que vino en Mision del Colegio de Zehegin el año de 1715, y vivió en este treinta y seis años con raro exemplo de virtud y obediencia. Murió el 13 de Marzo de 1751.

#### SANTA PROVINCIA DEL SANTO EVANGELIO DE MÉXICO.

Esta santa Provincia, que desde la conquista de esta América fue un vergel floridísimo y abundante de Santos, admirables por su literatura, virtudes y prodigios, como se puede ver en los RR. Escritores Torquemada, Vetancur y otros, ha concurrido tambien á las glorias de este Seminario con muchos de sus hijos, y por no difundirme, haré solo mención de algunos.

Dió mucho honor al Ministerio Apostólico el R. P. P. Fr. Francisco Xavier Castellanos, natural de la Ciudad de México, é hijo de dicha santa Provincia, de la que pasó á este Colegio, en el que fue dos veces Maestro de Novicios y Guardian: era Religioso muy abstraído del siglo, y aun de sus parientes. Murió exemplarmente en este Seminario el 12 de Febrero de 1759, en la edad de cinquenta y nueve años.

El R. P. P. Fr. Mariano Guerrero, natural de la Ciudad de México, en cuyo Convento grande tomó el hábito. Despues de haber sido en su santa Provincia Maestro de Teología, y Predicador de número en varios Conventos, pidió ser admitido al Ministerio: era notablemente grueso de cuerpo, y para hacer su viage á este Seminario edificó por el camino haciéndole á pie en compañía de un Religioso Lego, que no permaneció aquí, sin más avio que un borrico, en el que quando se fatigaban solian alternar montando algun rato: fue recibido el año de 1782, y luego comenzó á misionar en esta Ciudad y fuera de ella, permaneciendo hasta su muerte feliz, que fue el 5 de Abril de 1786, á los quarenta y quatro de su edad, veinte y nueve de Religioso, y quatro de Misionero.

#### SANTA PROVINCIA DE MALLORCA.

La justicia exige que me esplaye un algo mas en hacer memoria de los muchos exemplares, hijos de esta Seráfica Provincia, que han ilustrado y llenado de gloria á este Colegio; pues habiendo sido siete las que concurrieron á su fundacion el quince de Agosto de 1683, conviene á saber: la de Castilla con quatro Religiosos, y las de Andalucía, Angeles, Canarias, Valencia y Cataluña, cada una con uno, aunque ese uno valia por mil; la de Mallorca concurrió con catorce, siendo el primero el V. Fundador Fr. Antonio Linaz de Jesus María, sin cesar despues por el espacio de ciento y treinta años de enviar nuevos hijos suyos no menos exemplares y sabios, que continuasen en el fomento de esta planta que puede llamarse suya: dióle entonces de golpe seis Lectores, y otros ocho hijos exemplares.

Hablar de la prodigiosa vida de N. V. Padre y Fundador Fr. Antonio Linaz, de su literatura, de su maravillosa conversion, de sus repetidos y prolongados viages por mar y tierra en favor del Ministerio apostólico, de aquel zelo inflamado por la salud de las almas, de aquel amor apreciativo y tiernísimo de Dios, que fue el cuchillo que le quitó la vida, seria materia tan prolija como imposible de reducirse á mas que un índice diminutivo.

Diez y seis Colegios de Misioneros Apostólicos de Propaganda Fide en ambas Américas, y otros muchos en la Península, de los que fundó personalmente el de S. Miguel de Escornalbou en Cataluña, el de Ntra. Sra. de la Oliva en la Provincia de Castilla, el de S. Roque de Calamocha en la de Aragon, el de Sancti Spiritus del Monte en la de Valencia, el de S. Estevan de Zehegin en la de Cartagena, y por último el de la Provincia de Cerdeña, son frutos de su zelo infatigable, y de su insaciable caridad.

Y Qué cúmulo tan inmenso de gloria, cosecha y cosechará este héroe Franciscano, mientras duren estos baluartes de la verdadera Religión, calcúlelo el que pueda. Su evangélica voz y la de sus sucesores ha resonado por todos los ángulos del mundo; mas el brillo de sus virtudes, mientras le duró la vida mortal, no es menos difícil de detallarse, que su vida. Ellas hicieron que alguna vez las gentes le dejasen medio desnudo por la pafosa codicia de cercenarle el hábito á pedazos. ¡Quántas veces le admiraron los auditorios arrebatado por el aire! ¡Quántas temblaron al eco penetrante de sus exclamaciones, é invectivas! ¡Quántas fue el objeto de la rabia de los espíritus infernales, que con espantoso estruendo que se escuchó en su celda en este Colegio en el silencio de la noche, descargaban desapiadados golpes sobre su persona venerable para vengar los repetidos agravios que recibían de su zelo, rompiendo las cadenas de las almas! ¡Quántas se elevó de improviso, estando en conversacion edificante con algunas personas! Así lo admiró entre otras el Ilustrísimo Señor Arzobispo de Cerdeña, con quien estando conversando de Dios el V. P. se elevó hasta la altura de seis palmos sobre la tierra, con tanto asombro y júbilo del V. Pastor, que tocando una campanilla, para que acudiendo su familia alabase al Señor prodigioso en su siervo, ordenó á su Secretario autenticar aquel portento.

Y quien será capaz de dibuxar dignamente su mortificación y abstinencia con que pasaba muchos dias sin alimento, y otros con el mas insulso? ¡Sus crueles disciplinas, y asperísimos cilicios, sus vigilijs continuas y limitado sueño sobre la tierra, sus viages á pie, sin provision alguna, su suma pobreza, su humildad profundísima, su espíritu profético, sus

continuos y estupendos milagros, sus triunfos de los demonios, y el modo prodigioso con que al imperio de su voz se desató muchas veces la balbuciente lengua de los infantes incapaces de hablar? ¡Oh Antonios admirables en la familia Franciscana! Este nombre entre los Menores parece un presagio de santidad: y de solo los que le han tenido cuenta nuestra Seráfica Religión hasta el dia mas de ciento famosos por la santidad, muchos canonizados y beatificados, ó mártires, y todos venerables; no siendolo menos entre los de este Seminario, los Linazes, Margiles y Bustamantes.

En una palabra: desde el Abril de 1679 en que comenzó el exercicio de las Misiones en Valladolid de esta América antes de fundar algun Colegio, siendo aun alumno de esta Santa Provincia de Mechoacan, hasta el último de su vida prodigiosa que duró todavia mas de 14 años, semejante al Sol intentó iluminar y abrasar ámbos mundos con los ardores de su zelo, y lo consiguió en gran parte, hasta que el 29 de Junio de 1693, no sin misterio por ser consagrado á los gloriosos Apóstoles S. Pedro y S. Pablo, estando en Madrid en el Convento grande de N. S. P. S. Francisco, postrado en la cama, sin mas movimiento que abrir y cerrar serenamente los ojos, se desató de su venerable cuerpo aquella agigantada alma para sumergirse en el piélago inmenso de la gloria, teniendo de edad solos 58 años cinco meses siete dias, los 40 con siete meses y diez dias de Religioso, y de ellos, catorce y algunos meses de Misionero. ¡Breve cláusula de años para proezas tan estupendas!

Más ahora, por conducir mucho á mi principal intento, tanto para inflamar en el zelo de las almas á los hijos de las Seráficas Provincias, como para refrescar la tierna memoria de tan ilustre Padre á los moradores felices de este santo Colegio, hijo primogénito de su espíritu, concluiré escogiendo entre las muchas voces de su santidad, de que llenó al mundo, solo este pasage doctrinal y admirable de su vida, segun lo refiere el R. Cronista Espinosa.

“Parece (dice este autor) nos quiso dar á entender el Señor la gloria de la alma de su siervo, no solo manifestándola en la Europa, mas tambien disponiendo se dexase ver con seña-

les de bienaventurado en estas partes de la América, donde hizo estrena de su zelo apostólico. Estando una persona de virtud y espíritu en oración, se le representó en vision imaginaria el V. P. Fr. Antonio, en la misma figura y disposición que quando estaba vivo; pero lleno de singular hermosura, despidiendo de sus ojos rayos lucientes, y en el pecho una divisa, que le pareció ser como venera del santo Oficio (\*). Y se le manifestó la gloria de su alma, con tal claridad, y tales circunstancias, que se persuadió no poder solo ser de alma bienaventurada, sino de alma santa y muy agradable á N. Señor. Dió á esta persona muy saludables consejos, así para la dirección de su espíritu, como para la mayor perfección de este Colegio, que fue el primogénito de su espíritu: reduciéndose estos documentos á que hablasen siempre de Dios entre sí, en la comunidad, en el púlpito y confesonario, y en las pláticas que se ofrecen en el siglo: que no mirasen otra cosa mas que á la salvacion de las almas. Mostró tanto deseo del bien de todas, que dixo á esta persona: Que trocara, siendo gusto de Dios, toda aquella gloria, por dar á su Magestad cada un año una alma que se salvase. Quanto mas hablaba de esta materia tanto mas erecia la hermosura y resplandor que salia de él, y se le manifestó, que aquella divisa que tenia en el pecho era particular privilegio de gloria, que N. Señor le dió en premio del ardentísimo deseo que tuvo en la salvacion de las almas: le declaró que los mayores trabajos que padeció en esta vida los enderezó siempre á este fin de que las almas se salvaran. Tengo para esta relacion (concluye el P. Espinosa) aquella certeza prudente, que casos semejantes necesitan, pues pasó primero por el registro de cinco confesores de esta virtuosa persona, y entre ellos el V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, y los otros, que ya pasaron de esta vida, acabaron sus dias en el Ministerio Apostólico, con fama de perfectos Religiosos. Hasta aqui el autor.

Vivas imagenes de este exemplar fueron los Lázaros y Sitjars, los Fontcubertas y Pereras, los Rubertos, los Ramis y

(\*) Fue en efecto el V. P. Calificador del Santo Oficio, aunque esta divisa de la vision no aludia á eso.

Sociés, que edificaron con sus exemplos y virtudes á este Seminario, y obraron la salud de las almas, hasta lo mas remoto de esta América, por el Norte y el Noroeste. Mas quien podrá conducir por tan estrecho cauce todo el copioso raudal de sus exemplos y doctrinas? Pero tan poco me permite el amor y veneracion con que renuevo estas tiernas y edificantes memorias, pasar en quatro líneas la relacion de sus méritos.

El V. P. Lector Fr. Juan Bautista Lázaro, Fundador de este Colegio, natural de Palma, y en su religiosísima Provincia Maestro de estudiantes, Lector de Filosofía y Teología hasta conseguir con la jubilacion el lauro de su literatura, se hizo mas respetable por la virtud, que por la ciencia, aun siendo ésta eminente. Vivió en este Seminario seis años, hasta el de 1689, en que el Viernes 11 de Marzo entregó su espíritu en manos de Jesu-christo. Quan oportuna y bellamente predicó sus honras estando presente el V. Cadáver, su comprovinciano el R. P. Lector Fr. Antonio de Torres, tomando por tema aquellas palabras de Jesu-christo que refiere S. Juan en el cap. 11 de su evangelio: *Lazarus Amicus noster dormit*: uniendo sus lágrimas con las muchas que hizo verter al auditorio, para lavar este delicado humor de los corazones, la víctima de un varon tan exemplar, que habia sido su Maestro. Fue el V. Lázaro, Misionero insigne de fieles y gentiles, penitente, abstinentísimo, humilde: y era objeto de grande edificacion verle como un niño, gastar horas en aprender el idioma de los bárbaros, y otras veces estando ya todo cano, puestos los anteojos ocupado en coser y remendar las pobres ropas de los indios.

El V. P. P. Fr. Miguel Fontcuberta, Fundador de este Colegio, Presidente in capite por ausencia del V. Linaz, Misionero zelosísimo de fieles y gentiles, tan parco en el alimento como en el sueño, de que no tomaba mas que el preciso hasta el toque de maytines, ocupado despues de ellos como los demas Fundadores, en andar la Via-Sacra con pesadísimas cruces al hombro, de las que, aun se conservan algunas en estas tribunas (no sin exercicio). Murió entre los gentiles el 5 de Febrero de 1691. El V. P. Lector Fr. Pedro Sitjar, Fundador de este Semi-

nario. Estando ya para jubilarse en su santa Provincia, renunció la Cátedra por venir á este Colegio: austerísimo consigo, víctima continua de los cilicios y disciplinas, tan abstinentemente que no provaba el chocolate, ni aun para desayunarse; tan observante que jamas faltaba á los maytines; tan parco en el sueño que solo dormía cuatro horas; tan paciente y caritativo que un Religioso á quien dirigia, y era muy combatido de escrúpulos, solia llamarle de noche seis ó siete veces para reconciliarse, sin que jamas mostrase por esta importunidad el menor fastidio. Conduxo en dos años escasos una florida Mision de España de veinte y ocho Religiosos muy escogidos. Estando para morir, pidió que le tocasen á credo y al *Incarnatus*, espiró tan santamente como habia vivido el 8 de Mayo de 1698 de edad de 55 años, los 15 de Misionero, mostrando el Señor su alma á una persona, tan hermosa y brillante, que en la mitad de la noche podia iluminar toda la tierra, vision que tuvo por verdadera el V. P. Margil.

El V. P. P. Fr. Antonio Perera, Fundador, de natural muy apacible, verdadero siervo de sus hermanos Religiosos, muy dado al retiro, exemplar de modestia, angel en la castidad, inalterable en la paz, Misionero de fieles hasta Guatemala, y de bárbaros hasta los Tejas, zelantísimo observante de su Seráfica regla. Vivió en este Colegio quince años, hasta que el de 1698 al pasar por el claustro á los maytines de media noche le costipó un aire sutil y murió el 16 de Abril, siendo Guardian el V. Margil, quien, acompañado del Santo Lego Fr. Antonio de los Angeles Bustamante sintió al espirar el P. Perera, que despedia el cadáver tal fragancia, que hubo de preguntar al enfermero si habia derramado algun perfume que exalase semejante olor; y respondiendo éste que no, conocieron los Religiosos que aquel aroma tan suave, era elixir de otras florestas distintas de las de la tierra con que Dios honraba á este siervo.

Los RR. PP. LL. Fr. Guillermo Rubert y Fr. Sebastian Ramis, á quienes conocí, y eran consanguíneos, fueron Religiosos exemplares y sabios, y el segundo Guardian de este Colegio. El P. P. Fr. Bartolomé Socies, fue Misionero de infieles mas de diez años, muy observante, zeloso Misionero en

tre fieles, de un corazon muy sencillo, amantísimo de la conversion de los Indios, de quienes aprendió varios idiomas. Vivió en este Colegio y sus Misiones veinte años, y murió en él exemplarmente el 7 de Julio de 1810. Omíto otros muchos por no difundirme demasiado.

### SANTA PROVINCIA DE S. MIGUEL.

Basta para coronar de gloria á esta fecunda madre de Varones Apostólicos y sabios el V. P. Pr. Fr. Juan Marcelo Diaz, uno de los quatro héroes de esta oracion.

Y entre otros muchos que de ella han vivido exemplarmente en este Seminario, merecen particular memoria el R. P. L. Fr. Sebastian Flores, natural de Casas de Millan, Obispado de Plasencia, que vivió en este Colegio mas de treinta y tres años desde el de 1648, en que vino en Mision, y fue Discreto, Vicario, y dos veces Guardian: concluido el segundo trienio pasó á las Misiones, donde siendo el primer Custodio de la de S. Carlos de Sonora murió exemplarmente el de 1784, de edad de cinquenta y nueve años, los quarenta y dos de Religioso sabio, y muy observante.

El R. P. Pr. Fr. Juan Hernandez, natural de la Villa de Monforte, Obispado de Salamanca, que habiendo tomado el hábito en el Convento de Ntra. Sra. de Gracia, y estando de Misionero en el Colegio de Ntra. Sra. de los Angeles de la Moheda, de su Provincia de S. Miguel, pasó á éste el año de 1643, donde fue Misionero insigne, Discreto y Guardian. Murió el 27 de Julio de 1786, de edad de setenta y ocho años, sesenta y dos de Religioso, y quarenta y tres de Misionero.

Y finalmente, el P. Pr. Fr. Juan de S. Buenaventura Estevez, natural de la Villa de Hinojosa, jóven de grandes esperanzas, virtud sólida, y exemplares costumbres: cortó esta flor el Señor el 7 de Junio de 1812 en este Colegio al año y poco menos de un mes de su llegada en Mision á él en la edad de veinte y cinco años tres meses y tres dias.

## SANTA PROVINCIA DE CANTABRIA

El V. P. Fr. Marcos Guereña, natural del lugar de su apellido en la Provincia de Alava en Cantabria; tomó el seráfico hábito en el Convento de N. P. S. Francisco de Vitoria; y habiendo pasado primero á la Provincia de Yucatan donde vivió diez años, pidió al V. Margil, que era Guardian de este Colegio, ser admitido en él. Entregóse luego á la direccion de este Varon Apostólico empeñado en imitarle: cubierto de cilicios crueles continuó en la predicacion y confesonario: al año de estar en el Colegio fue enviado por su confesor y Prelado á las Misiones de Tejas, cumpliendo con este ministerio completamente. Hecho víctima de su penitencia ayunaba casi todo el año, y en tiempo de los mas recios calores se iba por la noche á una cienega inmediata á la Mision, y despojándose del hábito quanto permitia la honestidad, se dexaba cubrir de zancudos y mosquitos, cuyas punzantes picaduras sufría con la mayor paciencia, volviendo todo cubierto de ronchas. Estos rigores acortaron su preciosa vida: enfermó gravemente; y siendo preciso conducirlo para su curacion en una especie de litera sobre dos caballos, al cerrar la noche, y sufriendo una lluvia pararon los caballos repentinamente sin que les pudiesen hacer dar un paso: el Religioso que le acompañaba quiso registrar la litera, y le halló ya espirando: habia recibido el Sagrado Viático para hacer esta jornada, y en aquel Páramo entregó su espíritu al Señor el 16 de Octubre de 1702. antes de la media noche. A la hora que espiró se tocó por sí sola la campana de la Mision adonde se encaminaba con golpes pausados hasta en dos ocasiones, con intervalo de una á otra; sin que se pudiese hallar persona que la hubiese tocado, aunque lo indagaron la primera vez; desengañándose del suceso extraordinario, quando al amanecer llegaron con el Venerable Cadaver los que le conducian. Estuvo allí sepultado veinte años, y despues se trasladó á este Colegio, notándose que sus huesos estaban tan limpios como si los hubiesen lavado; con un color de oro, que los distinguia claramente de los de otro Religioso que venian en el

mismo caxon: hoy descansan estos venerables despojos en una caja con su inscripcion en su sepulcro en la pechina del Presbiterio al lado del Evangelio, al entrar á la Sacristia.

El P. P. Fr. Juan de Sarobe, natural de Aduna, pequeño lugar de la Vizcaya, Obispado de Pamplona: tomó el hábito en la santa Provincia de Cantabria, de donde vino en Mision á este Colegio el año de 1763 en la florida edad de veinte y dos años: Religioso de grande espíritu, muy observante, prudente, y Misionero zeloso de las almas. Este espíritu le conduxo á las Misiones de Sonora en 1768, donde en el de 1769 dió una prueba tanto de su valor como de su apostólico zelo. Deseaba el Ilustrísimo Señor D. José Galvez Visitador del Reyno, reducir á la paz suavemente á los bárbaros Pimas que hostilizaban la Provincia de Sonora, á cuyo fin promulgó un bando ofreciéndoles el perdon si se reducian á sus pueblos. Con esta ocasion el Padre Sarobe, armado solo del Crucifixo que llevaba en el pecho, provisto de un poco de carne y maiz molidos, acompañado de quatro Indios de su Mision, y llevando consigo una Imagen de Maria Santísima de Guadalupe, sin ceder á las instancias de un Oficial de la tropa que habia en su Mision, y aun de sus Indios que le disuadian aquella empresa que creian desgraciada, marchó á pie en busca de los rebeldes el 13 de Mayo de 1769, empeñado en persuadirles su rendimiento: poco tardó en hallar á los rebeldes, porque el 15 por la mañana baxaron de la eminencia de un cerro mas de treinta, á quienes obsequiando con los pocos víveres que llevaba, comenzó á persuadirles la paz; pero dividiéndose en partidos aquellos bárbaros, trataban de colgarle y darle muerte con sus flechas: trabada una riña entre ellos tuvo lugar de huir; escondiéndose en un montecillo, por cuyo círculo oyó repetidas veces el ruido de los que le buscaban, ocultándole el Señor milagrosamente: valiéndose de la luna de aquella noche caminó sin direccion fixa por montes y valles hasta el 19, en cuyo intervalo, ni comió ni gustó el agua mas que una vez, llegando á ver tan desfallecido, que tirado en el suelo, tenia que levantar el báculo para espantar las aves que venian á devorarle: en esta situacion le encontraron dos hombres ya cerca de la vista de su Mision, y le

conduxeron á ella, donde se reparó de sus grandes fatigas. Permaneció despues algunos años en las Misiones, y regresando al Colegio fue Discreto y Vicario. El año de 87 fue destinado á España para traer una Mision, y regresando con ella murió en el mar en la Sonda de Campeche el 2 de Febrero de 1790, á los quarenta y nueve de su edad, treinta y tres de Religioso, y veinte y siete de Misionero: con sentimiento de toda la Mision que traía de muy buenos Religiosos. Omite otros muchos de esta santa Provincia por no alargar este escrito.

#### SANTA PROVINCIA DE CANARIAS.

Dió esta santa Provincia al Colegio de la Santa Cruz uno de sus mas escogidos y sazonados frutos en la persona del V. siervo de Dios Fr. Francisco Estevez, natural de la Isla de Tenerife, uno de los Fundadores, uno de los ocho, que de veinte y quatro que tenía juntos el V. P. Linaz la primera vez, permanecieron firmes en su vocacion, y uno de los que han ilustrado y dado mas nombre y exemplo á este Seminario: Zelosísimo Misionero, observantísimo Religioso, discretísimo y exemplar Prelado, Misionero de infieles, y finalmente, despues de tantas fatigas, comisionado á España para traer Religiosos; y hasta Roma para tratar negocios del instituto Apostólico; de donde volvió con una lucida Mision, y hecho Comisario y Prefecto. A esta sazon llevaba ya diez y ocho años de Misionero con grande aplauso; y pasando muy cerca de su santa Provincia padiendo proporcionarse, retirándose á ella, un honroso descanso, no quiso ni aun pisar su patria; volviendo á su Colegio á continuar tan santo Ministerio por otros veinte años, con los que cerró la cláusula de los setenta de su fructuosa vida el 25 de Mayo de 1721, los treinta y ocho de Misionero; habiendo sido Vicario, Guardian, Comisario, y dos veces Prefecto de Misiones.

#### SANTA PROVINCIA DE VALENCIA.

Aunque esta santa Provincia no hubiese honrado al Colegio de la Santa Cruz mas que con la amable persona del Apostólico Varon el V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, uno de los Fundadores, debería considerarla siempre como una de las primeras fuentes de su dicha y de su fama; pero aun le ha ilustrado con otros muchos Varones insignes en literatura, y respetables por su virtud.

¿Qué podremos decir de este nuevo Apóstol de las Indias, habiendo sudado tanto las prensas en su elogio en las Américas, y en la misma Roma, donde se han impreso ya cinco tomos en folio en la prosecucion de su causa de beatificacion, que está al concluirse? Se ha escrito su prodigiosa vida por tres Cronistas de este Colegio; y aun en nuestros días hay inedita otra historia de sus prodigios: en ellas podrá saciar su afecto la devocion, que á mí, por las circunstancias de mi escrito, me basta decir, que fue hijo de la santa Provincia de Valencia, nacido en dicha Ciudad; y siendo ya Religioso y Sacerdote, pasó á fundar este Colegio el año de 1683 en la edad de 27 años; pero quán floridos de virtudes! Trabajó incansable en esta Apostólica viña quarenta y quatro años, ¿mas quién podrá seguirle los pasos? Volved los ojos á los quatro vientos, y no conseguiréis darle alcance sino con el asombro.

Toda su vida fue una admirable alternativa de Prelacias y conversiones de pecadores, fundaciones de Seminarios y conversiones de infieles, peregrinaciones inmensas de millares de leguas á pie y adquisiciones continuas de virtudes, exemplos y prodigios. Virgen, Profeta, Apóstol, Doctor de las gentes, Mártir de deseos, y Confesor de la fe á prueba de los martirios y trabajos, y siempre lleno de aquella gracia y amabilidad que hace mas atractiva la virtud. Alguna vez me ha parecido que el Señor quiso honrar este Seminario, dándole por Padre y exemplar en este Antonio admirable, un hombre que fuese como un compendio de los mayores héroes de la franciscana familia. En la humildad un Francisco, en los prodigios un Paduano, en la penitencia un Alcántara, en la ama-

bilidad un Buenaventura, en el zelo un Capistrano, en el amor de Jesus un Bernardino y un Jacome de la Marca. El se bilocó muchas veces como S. Antonio, ambos por la piedad, hallándose Margil varias veces en América, y en Valencia consolando á su madre á un mismo tiempo. Hizo hablar á los infantes recién nacidos; pero á los infantes de los gentiles, y en lengua castellana, para elogiar la Concepción Inmaculada de María! Todo es raro en este humilde Minorita: él salta como un David delante de la Arca del Testamento, pero con un pesado instrumento en los brazos, tañéndole y danzando á un tiempo, caminando ácia atras sin volver la espalda al íman de sus amores en el Augusto Sacramento, con el brio de un jóven ó de un angel en la mas venerable ancianidad. A pesar mio detengó los pasos á mi afecto; no quiero engolfarme en los prodigios. Toda esta América fue el testigo y el teatro de sus virtudes y milagros. Mas para demarcar sus caminos por el gentilismo, volved los ojos al Oriente y Ocaso, al Septentrion y Mediodía, y le hallareis en todas partes tragando muertes, trasegando montañas, luchando á veces corporalmente á brazo partido con el mismo espíritu maligno hasta rendirlé á sus triunfantes plantas. Las dilatadas Provincias de Nicaragua y Costarica, de Honduras, el Chol, y Panamá, de Cohahuila y de los Tejas, escucharon su apostólica voz, á veces de paso, y á veces muy de asiento, hasta que el 6 de Agosto de 1726 pasó de esta vida mortal á la eterna en el Convento grande de N. S. P. S. Francisco de la Imperial México, donde descansan sus cenizas.

El R. P. L. Fr. Hermenegildo Vilaplana, Lector de Teología, Calificador del santo Oficio, Cronista de los Colegios Apostólicos y Provincia de Mechoacan, hombre de grandes talentos, y eminente sabiduría, Escritor de varias obras en latin y castellano, que vieron la luz pública con aplauso, y otras que quedaron inéditas; hijo de la santa Provincia de Valencia, de donde vino en Misión el año de 1763; y despues de ocho años de Ministerio, murió en este Seminario el 12 de Agosto de 1771, á los cinquenta de su edad.

El V. P. Fr. Felipe Guillen, natural de Piles en el Reyno de Valencia, en cuya santa Provincia tomó el hábito; y el año

de 1770 llegó en Misión á este Seminario. Llamado á la conversion de los gentiles, estuvo dos años en los Tejas, y despues otros seis en la Sonora, donde fue la segunda víctima que en aquel país ofrecio este Colegio al aumento de la fe, muriendo cruelmente á lanzadas á manos de los bárbaros el 27 de Abril de 1778, á los quarenta y uno de su edad, y ocho de Misionero.

El P. Pr. Fr. Juan Sabater, natural de la Villa de S. Mateo en el Reino de Valencia, de cuya Santa Provincia vino á éste en Misión el año de 1748, y permaneció 30 en el ministerio Apostólico con mucho zelo; fue Religioso de un corazón sencillo y puro: murió en este Seminario el 13 de Enero de 1778 á los 61 de su edad, 39 de Religioso y 30 de Misionero.

El R. P. L. Fr. Francisco Miralles, natural de la Villa de Alcoy en el Reino de Valencia, de cuya Santa Provincia vino en Misión en 1785 en la edad de 33 años, siendo ya Lector de Filosofia. Fue Guardian de este Seminario y Provincial de la Santa Provincia de Xalisco; Religioso exemplar, docto, y de un genio amable y pacífico, muy observante, y zeloso de las almas; en cuyo ejercicio murió el 6 de Abril de 1811 á los 59 años de su edad, los 26 de Misionero.

### SANTA PROVINCIA DE CATALUÑA.

La gran Ciudad de Barcelona, Metrópoli del Principado de Cataluña, ilustre por tantos hombres grandes, que en virtud, letras y armas la han ennoblecido, aumentó no poco sus propias glorias, y dió los primeros brillos de fama, esplendor y santidad á este Colegio con la persona de su exemplar hijo el V. P. Pr. Apostólico y Mártir de Jesu-christo Fr. Francisco Casañas de Jesus María, que nació en ella el año de 1656: habiendo tomado el seráfico hábito en la tierna edad de 14 años, cuando ya era respetable su virtud; cumplidos sus estudios, ordenado de Sacerdote y hecho Predicador y Confesor se alistó para fundar este Colegio en la vigorosa edad de 26 años.

Como he de dibujar yo la vida de este héroe en tan estrecho campo! Aquel aspecto cuya vista sola convertia los peca-